MUJER E IGUALDAD

**Nueve mujeres ignoradas u olvidadas que dieron esplendor a Madrid**

Sara Medialdea rescata en “Mujeres y madrileñas” a personajes ilustres cuya labor no fue suficientemente reconocida.

**María Bernaldo de Quirós**

La llamaban Miss Golondrina y la Dama del Aire porque era una mujer de alturas: María de la Salud Bernaldo de Quirós (Madrid, 1898 - 1983) fue la primera aviadora del país, aunque al principio no gozó del favor institucional. Valga como ejemplo que el Real Aeroclub de España no quiso hacerla socia y luego denegó una petición de algunos miembros para concederle un título honorario.

Su profesor la consideraba una alumna excepcional. Pese a sus dotes, tuvo problemas para obtener el título oficial de piloto de aviación, explica Medialdea. "Algunas mujeres atravesaban barreras y hacían *cosas de hombres*. Sin embargo, les costaba mucho que se lo reconociera".

"Convencida de que la vida era algo más que bordar, lo demostró con hechos". Aunque la vida no se lo puso fácil en lo personal. "Tuvo una existencia triste, porque le murió su primer marido y su hija al poco de nacer, pero superó las dificultades y llevó adelante su sueño: volar".

**Faustina Sáez de Melgar**

Escritora y periodista, Faustina Sáez de Melgar (Villamanrique de Tajo, 1834 - Madrid, 1895), presidió el Ateneo Artístico y Literario de Señoras, una institución que contribuyó a fundar ante la dificultad para acceder a las entidades culturales, copadas por figuras masculinas. Desde su cargo, luchó para incrementar la educación femenina y denunciar su acoso.

Su lema: "Enseñemos a trabajar a la mujer, y habremos conseguido moralizar a nuestras hermanas y a nuestras hijas, tornándolas de frívolas y casquivanas en estudiosas y trabajadoras". Es decir, "les mostró el camino para avanzar y liberarse de la esclavitud", añade la autora del libro, quien destaca que aprovechó sus contactos con los políticos para promover su ideario.

"Su pertenencia a la alta sociedad refleja que, cuando tienes las necesidades básicas cubiertas, es más fácil involucrarse en causas justas", concluye Sara Medialdea, quien destaca su labor para lograr la enseñanza universal y gratuita para las jóvenes.